



La Compañía Industrial de Orizaba, S. A., fundada en el mes de Junio de 1889, comenzó sus trabajos con las fábricas denominadas de "San Lorenzo" y "Cerritos." Posteriormente, la empresa procedió a la construcción de un gran edificio que llenase las condiciones más perfectas de una fábrica de hilados, tejidos y estampe, y ésta fué la grandiosa instalación de "Río Blanco," que es en la actualidad el establecimiento manufacturero de productos de algodón más importante de la República.

Comenzó a funcionar esta fábrica desde el año de 1892, y cinco años más tarde se estableció una gran planta eléctrica, aprovechando las famosas cascadas de Rincón Grande, con el objeto de aumentar la fuerza motriz que se hacía indispensable para el desarrollo de la fábrica. Dicha planta se utiliza actualmente para mover las cuatro instalaciones pertenecientes a la Compañía

FÁBRICA DE HILADOS, TEJIDOS Y ESTAMPE DE RÍO BLANCO. ORIZABA, VERACRUZ.

Industrial de Orizaba. Hacia 1899 pasó a propiedad de la negociación la antigua fábrica orizabeña de Cocolápam, que perteneció alguna vez al emprendedor capitalista e industrial Don Antonio Escandón, uno de los iniciadores del primer ferrocarril que hubo en el país. Inmediatamente que se adquirió Cocolápam, la empresa procedió a restaurarla, acondicionándola conforme a los adelantos del día y dotándola de maquinaria moderna. El capital primitivo de la Compañía fué de \$2,550,000, aumentando a \$3,000,000 en 1892, \$3,500,000 en 1894, \$6,500,000 en 1896 y \$8,500,000 en 1902, y actualmente asciende a \$15,000,000, dividido en 150,000 acciones al portador, enteramente liberadas. Estas acciones se cotizan en los mercados europeos y los dividendos se pagan indistintamente en México, en el domicilio de la Compañía, ó en Ginebra, en francos. Las reservas suman otros ocho millones; los dividendos han variado entre 10 y 25%. El panorama de la fábrica

de "Río Blanco" es majestuoso é imponente. Hállase comunicada con la inmediata ciudad de Orizaba, por medio de un circuito de tranvías. La fábrica se encuentra al pie de elevados cerros, cuya gigantesca mole domina el horizonte en todas direcciones.

El cielo se encuentra casi siempre nublado en esta comarca, lluviosa durante todo el año, pues diariamente atraviesan por aquí los nublados que en fantástico desfile ascienden del Golfo a las altas mesetas del país. El Ferrocarril Mexicano pasa junto al edificio de "Río Blanco," por la gran cañada que conduce, entre murallas de enormes peñascos y surcada por barrancas imponentes, a la lejana altiplanicie, cuyo término no se alcanza sino después de largas horas de preparar fatigosamente por los contrafuertes de las cumbres de Maltrata, que son las estribaciones del colosal Pico de Orizaba. La instalación es una ciudad completa, con calles perfec-

tamente delineadas, plazas, amplio y bien surtido mercado, tiendas y hasta teatro destinado al solaz de los obreros.

No falta, por supuesto, un buen número de escuelas donde se atiende a los hijos de los fabricantes, que viven en cómodas é higiénicas habitaciones, levantadas convenientemente sobre el nivel del suelo.

Por el número de operarios, la fábrica es una verdadera colmena; por el número de telares, la importancia de los talleres, la diversidad de máquinas utilizadas para los estampados de meros premios en las exposiciones de París, Chicago, Saint Louis, etc., ya hemos dicho y repetimos que la instalación de "Río Blanco" es la primera del país.



HACIENDA DE JALAPILLA. ORIZABA, VERACRUZ.

• 172 •

Abundantes en hermosas fincas son las cercanías de Orizaba, y el cantón del mismo nombre goza fama por su riqueza y sus productos. No es preciso salir sino unos cuantos pasos de la población, para admirar los ubérrimos plantíos de caña de azúcar, los plataneros rumorosos, de hojas desfleadas por el viento, ó los alegres cafetales, luciendo el azahar de sus florecillas ó rindiendo la copa al peso de las rojas cerezas. El viajero que atraviesa la comarca á bordo de los carros del Ferrocarril Mexicano, contempla con ojos asombrados, á poco de salir de la Estación, rumbo á las sierras, la riqueza, la opulencia indescriptible de fincas que parecen no acabarse nunca, en las que alterna el verde jugoso de los cañaverales apretados, con el verdor brillante y risueño de los generosos bananos.

Una de las haciendas más ricas y hermosas del cantón de Orizaba, es la que lleva el

nombre de "Hacienda de Jalapilla," de la cual una vista ilustra esta página. Pertenece á las señoritas Angela y Luz Bringas, acaudaladas propietarias orizabeñas.

La extensión de la hacienda es de 30 caballerías, utilizadas en su mayor parte. Atraviesan la finca las bulliciosas aguas de dos ríos, el Orizaba y el Río Blanco, cuyas aguas van á regar amenas sementeras, para morir al fin en el mar distante, ya enturbiadas y revueltas en irresistibles y bramantes remolinos.

La hacienda proporciona trabajo á más de seiscientos peones, que se dedican al cultivo del café y la caña de azúcar, y á la elaboración del azúcar y el aguardiente, así como al beneficio del café. El clima de la comarca es templado; la altitud, de 1,200 metros sobre el nivel del mar.



HACIENDA DE SAN ANTONIO JALAPILLA. ORIZABA, VERACRUZ.

• 173 •

Es un placer visitar cualquiera de las fincas del fértil, risueño y opulento Estado de Veracruz. El manto vegetal de esa región del país pasa de catorce metros de espesor en los lugares donde es más delgado: esto explica la feracidad del suelo y la variedad infinita de desprendidas de las altas montañas; muchas de ellas de las nieves eternas que como coraza de plata envuelven la frente del Cerro de la Estrella (Citlaltépetl), y que, cuando no se utilizan en grandes plantas hidro-eléctricas, como en los cantones de Orizaba y Coatepec, rieforman ríos navegables por los que circulan la actividad y la riqueza. Siendo el terreno quebrado é irregular, se contemplan, ora los valles, ora las laderas de las colinas cultivadas con café, caña de azúcar, tabaco, bananos, habichuelas, arroz, naranjas y mil clases de fru-

tas y de granos. La mayor parte de las fincas poseen excelente maquinaria: las fábricas para limpiar el café, tienen máquinas de despulpar, mondar y pulir; los ingenios de caña de azúcar, como "La Oruña," en Coatepec, poseen instalación completa movida por vapor. Las tierras del Estado de Veracruz son inmejorables para la cría de ganado. Las faldas de las montañas y las tierras bajas ofrecen ricos pastos naturales durante todo el año. El ganado fino extranjero se aclimata con prontitud en estas comarcas, donde pueden plantarse y cultivarse, en toda época del año, y á costo bastante reducido, campos de alfalfa ó de cualquier especie de forraje.

Los potreros son tan abundantes en cabezas de ganado, que ha empezado á manifestarse un movimiento importante de exportación. Presentamos en el grabado una de las mejores fincas del privilegiado Estado.